

Recordando a Simone de Beauvoir

Este año se cumple el centenario del nacimiento de Simone Beauvoir, una mujer que con su obra y su vida contribuyó tanto al desarrollo de los derechos de las mujeres y a su emancipación además de dar una importancia primordial al trabajo de la mujer. Fue novelista, filósofa existencialista y feminista.

Al hablar de Simone de Beauvoir estamos hablando de una mujer memorable. Una de las figuras intelectuales francesa más importantes y comprometidas de mediados del siglo XX.

Con sólo una mirada a los periódicos podemos encontrarnos con varios ejemplos de la vigencia del pensamiento de Simone. El 8 de enero de 1908 nace Simone de Beauvoir en la ciudad de París. Sus padres eran Georges de Beauvoir y Françoise de Brasseur. Su padre trabajaba como abogado. Pertenecían a la clase burguesa, era una familia acomodada. También tuvo una hermana, Hélène, menor que ella. La relación de su familia con la clase burguesa desapareció pronto porque George invirtió gran parte de su capital en negocios que acabaron arruinándole. Esto provocó un giro radical en sus vidas. Se trasladaron a un pequeño piso de la calle Rennes en malísimas condiciones, sin agua corriente. Georges encontró un trabajo como vendedor de publicidad en un periódico. A pesar de todo Simone y su hermana recibieron una educación burguesa asentada en los fundamentos de la religión católica. Simone pronto se rebeló contra todo lo que le habían impuesto y decidió ir a estudiar la carrera de filosofía en la Sorbona. En esos años fue cuando conoce al hombre que más va a influir en su vida, Jean-Paul Sartre, también estudiante de filosofía. Fue en 1929 cuando comienzan una relación amorosa que se caracterizó por ser libre y moderna y a veces incluso escandalosa. Esta relación durará casi toda su vida. Gracias a esto se unió al

grupo de su compañero a la vez que daba clases de filosofía en distintas ciudades de Francia como París o Marsella. Pero la II Guerra Mundial influyó notablemente en su manera de ver la vida y en 1943, en plena invasión de París por el ejército alemán, Simone decidió abandonar la docencia optando por dedicarse casi por completo a escribir. Se unió a la Resistencia francesa y escribió su primera novela "La invitada" en la que trata el tema de la libertad y la responsabilidad individual. También habla de este tema en sus siguientes escritos como son "La sangre de los otros" de 1944 y "Los Mandarines" escrita en 1954. Al terminar la guerra, Simone comienza a trabajar en la revista Les Temps Modernes cuyo director era Sartre. Durante estos años realizó muchos viajes recorriendo gran parte de Europa y visitando países como China o Cuba. Toda su literatura se verá influenciada por los postulados del existencialismo que era la filosofía defendida por Sartre. Pero pronto comenzaría a escribir sobre las mujeres y en 1949 publicó "El segundo sexo". Con este escrito nació el ensayo feminista más importante del siglo XX en el que la autora analiza la condición de la mujer occidental desde un punto de vista histórico, filosófico y político. De esta obra se vendieron 22.000 ejemplares en una semana.

Dos años antes de la publicación de "El segundo sexo", en 1947, su relación amorosa con Sartre se rompió. Ese año viajó a Estados Unidos a dar unas conferencias y allí conoció al escritor Nelson Algren. Con él comenzó una relación que duró hasta 1964. Esta ruptura volvió a causarle una depresión, pero pronto se recuperó al conocer a Claude Lanzmann, que trabajaba en la revista Les Temps Modernes. En este momento Simone tenía 42 años y él diecisiete años menos. En 1954 publicó "Los Mandarines". Gracias a esta novela, fue galardonada con uno

de los premios más prestigiosos de Francia, el Premio Goncourt. A los 48 años comenzó a escribir su biografía. La llamó "Memorias de una joven formal". Fue publicada en 1958. Esta primera publicación forma parte de otras tres obras más llamadas "La fuerza de la edad", publicada en 1960. Tres años más tarde se publicó "La fuerza de las cosas" y por último en 1972 "Final de cuentas". Estos cuatro tomos sirvieron a muchas mujeres de la época, convirtiendo a Simone en una figura para todas sus lectoras. Ella era la mujer que había conseguido emanciparse, tomar las riendas de su propia vida.



En 1970 escribió un ensayo, "La vejez". En él Simone afirma que los ancianos se han convertido en un sector de la sociedad marginado, al igual que los inmigrantes o los pobres. Fue en este momento cuando la escritora decide dedicarse casi exclusivamente a cuidar de Sartre que estaba muy enfermo e inevitablemente muere el 5 de abril de 1980.

Un año más tarde Simone publicó un libro para homenajearlo llamado "La ceremonia del adiós". Finalmente Simone de Beauvoir murió el 14 de abril de 1986 en París.